

Biodiversidad urbana

Brotan las iniciativas que proponen el contacto con la naturaleza que se halla en las ciudades

‘ECOSAFARIS’ junto a estaciones de autobuses, kilómetros de carril bici que bordean fábricas, observatorios de especies de fauna y flora locales a pocos kilómetros de la oficina, mantenimiento de huertos en azoteas... Las ciudades brindan cada vez más oportunidades para mantener el contacto con la naturaleza a pocos metros de casa y del trabajo, y ofrecen mayores posibilidades para disfrutar del medio ambiente en los núcleos urbanos. La fórmula es simple: a más espacios y actividades de naturaleza urbana, mayor calidad de vida para todos.

Más del 80% de los europeos habita en las ciudades. Por ello, aumentan las iniciativas que persiguen un contacto con el medio ambiente sin salir del entorno urbano, algunas de ellas muy curiosas. El programa “Biodiverciudad”, del Instituto Jane Goodall en España, propone diversos ‘ecosafaris’ y talleres >



en los que se explican hechos sorprendentes sobre la biodiversidad urbana y se conciencia de la necesidad de proteger la naturaleza. Durante el curso 2009-2010 estas actividades, de carácter gratuito y dirigidas tanto a familias y colegios como a ciudadanos particulares, se desarrollarán en Madrid, Barcelona y Lleida con nombres tan llamativos como “Bicivoladores”, “El coro de los anfibios”, “CSI fauna nocturna”, “Recorrido a través de los sentidos”, o “Viaje a través del tiempo”. La web del programa (www.biodiverciudad.org) explica los detalles y cómo inscribirse.

Para los amantes de los pájaros, la organización SEO/BirdLife también organiza actividades urbanas. Entre ellas, la observación e identificación de aves, una afición que levanta pasiones en los países anglosajones; la construcción de comedores para aves, la alimentación de aves de jardín, o el cuidado de polluelos huérfanos.

Más novedoso es el programa Vías Verdes, centrado en la rehabilitación ecológica de infraestructuras y líneas ferroviarias sin servicio para su disfrute a pie o en bicicleta. Cuando discurren por los cascos urbanos, se convierten, además, en un sistema de desplazamiento alternativo entre la periferia y el centro de la ciudad. En la actualidad hay 70 vías verdes repartidas por todo el país, con un recorrido de 1.700 kilómetros. Sus responsables, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), el Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF), RENFE y FEVE ofrecen más información en su web oficial (www.viasverdes.com).

Centros de educación ambiental

Los Centros de Educación Ambiental (CEA) son lugares de encuentro para

conocer mejor la naturaleza y protegerla día a día. España cuenta con más de 700, entre ellos, Granjas-Escuela, Aulas de la Naturaleza, Centros de Interpretación, Casas del Parque o Ecomuseos. La dotación se completa con los jardines botánicos (cada comunidad autónoma cuenta al menos con uno), en los que se catalogan de forma científica plantas vivas, tanto locales como exóticas, y se protegen especies en riesgo de extinción. Sus responsables fomentan actividades de investigación para científicos y también iniciativas educativas a disposición de todos los ciudadanos. Los zoológicos cumplen asimismo un papel educativo y de conservación, aunque la gran mayoría debe mejorar sus instalaciones.

Los CEA ofrecen en general una gran variedad de actividades y proyectos educativos destinados tanto a escolares, niños y jóvenes como al público adulto. Para localizarlos, lo más con-

veniente es acudir al Ayuntamiento correspondiente, ya que guardan un registro de todos ellos.

Participación ambiental activa

Las organizaciones ambientalistas y las instituciones proponen acciones de voluntariado ambiental en entornos urbanos o limítrofes y no sólo en los grandes espacios naturales. Los interesados pueden dirigirse a ONG medioambientales como WWF, Ecologistas en Acción, SEO/BirdLife, Acciónnatura, Fundación Global Nature, Fundación Oxígeno y Fundación Más Árboles que impulsan actividades de participación ciudadana a nivel nacional, provincial o local. Tampoco faltan actividades de promoción pública. El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino(MARM), además de sus programas de educación ambiental, promueve diversas iniciativas, como el Programa de Voluntariado en Ríos, que trata de recabar la colaboración de los ciudadanos para recuperar estos ecosistemas fluviales dañados en buena parte de su recorrido.

Para conocer la oferta de estas organizaciones e instituciones, lo más conveniente es acercarse a una de sus oficinas locales. Colaborar con ellas es una forma de contribuir a conservar y recuperar espacios naturales que no reciben a menudo suficientes recursos, además de un medio de sentirse útil y conocer a personas comprometidas con el entorno.

Utilidad y compromiso medioambiental definen la creación de los huertos urbanos en las ciudades españolas. Además de cultivar productos naturales para el auto-consumo, los ciudadanos entran en contacto con la naturaleza de una manera lúdica y desde el respeto por el medio ambiente. Una práctica que permite obtener un gran rendimiento a partir de pequeños terrenos: un solar en desuso, un balcón, una terraza o una azotea pueden convertirse en un vergel con un poco de tiempo, paciencia y un mínimo de información básica. Entre sus defensores destacan los

“localtarianos”, que subrayan las ventajas para la naturaleza, la salud y la economía de consumir alimentos locales y de temporada.

Zonas verdes urbanas: un recorrido más que recomendable

Los lugares más visitados para disfrutar de una “eco-excursión urbana” son los jardines y los parques, sin olvidar los espacios naturales periurbanos (limítrofes a la ciudad). Si bien los ciudadanos conocen, en general, su ubicación, no siempre son conscientes de la importancia de mantenerlos en buen estado y, en lo posible, de ampliar su tamaño.

Las bondades de estos espacios verdes son diversas:

- Combaten el cambio climático, ya que su flora retiene el dióxido de carbono (CO₂).
- Reducen la contaminación acústica y lumínica.
- Purifican el aire, el suelo y el agua.
- Estabilizan el microclima de las ciudades.
- Protegen el suelo de la erosión.
- Albergan un patrimonio natural y cultural.
- Ofrecen productos agrícolas y silvícolas de calidad.
- Constituyen un entorno saludable para el deporte y el ocio.
- Permiten a los ciudadanos mantener un contacto cercano con la naturaleza.

A pesar de ello, los expertos recuerdan las presiones que ponen en peligro su conservación, como el desarrollo urbanístico mal planificado, la construcción de infraestructuras, la transformación artificial del entorno o un uso inadecuado de sus recursos naturales. La labor ciudadana es determinante para conservar estos espacios. Son los ciudadanos quienes deben usarlos de forma respetuosa y exigir a las instituciones locales o autonómicas la puesta en marcha de planes de conservación que eviten los efectos de las posibles amenazas. //



Ecosafaris, vías verdes y voluntariado ambiental son algunas de las iniciativas para conocer la naturaleza urbana

